

NUMERO 10 Cts.
 SUELTO
 REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 Calle San Magin núm. 4. (Arrabal)



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS

AÑO III Núm. 88
 No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 16 de Abril de 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 En Palma 0'40 Ptas. al mes
 Fuera de la Capital 1'80 trimestre
 Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas
 Suscripciones al extranjero 5'00 pts. anual

MANIFIESTO A LOS JÓVENES ANARQUISTAS

Callar en estos momentos en que la bancarrota de las creencias es un hecho, enmudecer, es imposible a nuestras almas juveniles y anarquistas.

Guardar silencio equivaldría a solidarizarnos con los hombres sin corazón que han querido matar ideas de redención, eliminando a individuos que las profesaban y llenando las cárceles de miles de trabajadores, en las cuales muchos han dejado la salud y la vida.

Por eso, hacernos espectadores en estos instantes en que el amor de unos hombres hacia una humanidad dolorida hace que crucen con el látigo de su dignidad rebelde el rostro de uno de los causantes de un estado de opresión solo conducible a un Caos social del cual sólo pueden triunfar los más, sería una mácula gris en la pureza de nuestros rojos estandartes.

Jóvenes anarquistas, paladines de la causa revolucionaria, de esa causa que está a flor de labio en toda alma proletaria, y que es el baldón de una sociedad refinada que ha traído una crisis de civilización y una guerra civil entre poseedores y desposeídos, que ha adelantado el curso del parto social trayendo un aborto peligroso; nosotros, jóvenes ácratas, debemos levantar la voz y anunciar el ¡Yo acuso!

Somos humanos demasiado humanos, para hacer coro y callar con los cobardes y los tímidos, con los pobres de espíritu, que ven impasible este azote lanzado a ese pueblo llagado en su laceración miserable, lleno de cicatrices y de ansias de amor.

El gesto individual lleno de fogosidades de sacrificio, que destruye en un arranque excelso la

maldad de un dictador, es el comienzo inevitable, es el producto de una política de fuerza y de odio....

Las melenas del dormido león se han chamuscado; la carne ha sentido el ígneo dolor, y el león enfurecido, ha clavado sus zarpas.

Es el proceso trágico en forma de persecuciones, de fusilamientos, de deportaciones.

Es la súplica transformada en exigencia; es el reo hecho pueblo que juzga a los jueces.

Por eso levantamos nuestra voz, elevamos nuestra protesta en estos momentos de agitados periodos evolutivos.

Es la historia de los viejos poderes que se derrumba para dar paso a los fulgores de la antorcha del ideal, de ese anhelo hecho canción, himno internacional, de abrazo universal que hermana a los hombres en lazos gloriosos.

Sabemos nuestra misión, y por eso hemos de cumplirla; portadores de las ansias proletarias, heraldos de sus triunfos y de sus derrotas, vamos, jóvenes nómadas, en pos de lo utópico para hacerlo real.

Quisimos dar un curso evolutivo a nuestras ideas y fuimos perseguidos, encarcelados; levantaron la voz algunos camaradas y fueron alevosamente asesinados.

Y las causas que crearon el volcán se alarmaron de que la lava los abrasara; han fundado un Caos en claros panoramas, y en ese callejón sin salida, ciegos y aturdidos, pedirán luz, y la luz no guiará sus pasos; ellos han matado la luz con su ineptitud, y sufrirán las responsabilidades.

Cumplimos nuestro deber. Hemos querido dar nuestros pensamientos y sincerarnos, para

que esa opinión anestesiada por la literatura de bazar, y esos estocicos que se llaman avanzados gracias a la careta de Aristófanes, queden en el sitio que merecen con su ingenua credulidad — o maldad idiota, — los unos, y los otros, con su silencio cobarde de frívolas muñecas; están bien donde están; guardamos un respeto a los débiles, a esos melancólicos del miedo que en instantes tan críticos como los que atravesamos, se ocultan y se familiarizan con las plantas criptógamas.

Y a esas lágrimas mercenarias que vierten las coristas del teatro nacional, nuestro desprecio.

Ante hechos inevitables de falsedades sembradas, se alza la justicia del romántico metal.

Nuestros mártires no necesitan lágrimas nuestras; si sucumben, cumplieron con su deber; su puesto, ese puesto sublime, lo ocuparemos los demás.

Federación Local Anarquista.—Madrid.

EL COMITÉ

¿OPORTUNISMO?

Podemos decir con sinceridad que no nos ha cogido de sorpresa las últimas declaraciones (?) del Noy del Sucre, declaraciones que quizás él no creería habían de tener la resonancia y popularidad que han tenido.

Desde aquella inmemorable fecha en que Seguí contribuyó al gran pastel abusando de su autoridad sobre la organización Sindicalista, y aquellos trabajos que vieron la luz en «España Nueva», firmados por Salvador Quemades, en los cuales se nos hablaba de un oportunismo conveniente y de un Reformismo necesario, nosotros creímos ver algo vergonzante, algo bochornoso que oía como a traición, o a cobardía...

No vamos a hacer historia de todo lo ocurrido, de aquel tiempo a esta parte, por no entrar en nuestras intenciones ni en el argumento de este trabajo, solo y clusivamente nos vamos a referir a esa carta que ha publicado estos días la prensa, carta que Salvador Seguí, desde el Castillo de la Mola, dirige al diputado Sr. Companys y que éste ha dado lectura en el Congreso...

Esa carta a que nos referimos contiene a través de sus párrafos todo un deseo, toda una aspiración mal contenida, pero bien expresada.

Se habla en ella de la situación de España en estos momentos, álgidos de represión y martirios que atraviesa la clase trabajadora, el pueblo en general.

Y a esta situación lamentable; a esta situación, a la que hemos sido conducidos por el mismo Estado, el Noy no le encuentra más solución que la formación de un gabinete liberal o conservador, y a cuyo frente estuviera don Antonio Maura... el que influyó tan lamentable mente en 1909...

Al leer esta carta hemos sentido asco por venir de quien venía...

Que un reaccionario dijera eso, no nos hubiera hecho mella, pero que el predicador de revoluciones, el dominador de multitudes, el gran sindicalista, lo haya dicho, nos produce el mismo efecto que si encontráramos una inmundicia en nuestra casa...

Demasiado sabe Seguí, porque más de una vez lo ha dicho, que ni un gabinete liberal ni un gabinete socialista, ni ningún gabinete por muy radical que sea, puede resolver este problema tan hondo, tan complicado, tan sensible...

Todo esto lo sabe el líder y más que no queremos decirle... y sin embargo, a pesar de todo ha dicho lo que ha dicho, como el que da una solución que nadie encontraba...

Nosotros después de leer la carta más de una vez, nos hemos preguntado...

¿Será esto un acto de oportunismo que ha pasado inapercibido por nosotros?

Pero después hemos pensado detenidamente, hemos reflexionado, hemos sacado las consecuencias y hemos en conclusión venido a decir...

¡Qué esto no es oportunismo! que esto es una cobardía, que esto es una traición...

Oportunistas somos todos, y aconsejamos el oportunismo, pero no al estilo del Noy...

Nosotros somos oportunistas en sentido revolucionario, en sentido de emancipación...

Los que son oportunistas en sentido reformista, esos son unos reaccionarios, unos retrógrados, unos claudicantes...

Cuando nuestra obra revolucionaria nos dá miedo, lo más práctico dentro de

¡TEMBLAD!..

la traición y la cobardía, es pasarse al enemigo...

Cuando se han sentido las ideas, cuando se sienten aún y vemos que nuestras fuerzas nos abandonan, nos faltan en los momentos más supremos, se retira uno por el foro, sin acudir a nadie, sin claudicar, mientras se afienta por última vez, a los que están a nuestra espalda para que continúen la lucha hasta el triunfo...

Eso es lo que se hace, cuando nuestras ideas están en nuestro corazón y no en nuestro estómago...

Creemos que de aquí en adelante las organizaciones como los individuos que pertenecen a la Confederación Nacional del Trabajo, sabrán tener la suficiente personalidad para hacer valer su criterio para que ciertos individuos, no puedan jamás representar a este poderoso orga-

nismo de tan elevada ideología, a la cual hacían un escarnio con sus opiniones socialionistas...

La Confederación Nacional del Trabajo está inspirada en los principios Anarquista, y, por lo tanto, nadie que no sea de este sentir, debe pertenecer a Comités o cargos de autoridad moral...

Los oportunistas en sentido reformatario, pueden encontrar una plaza vacante en los partidos extremistas, y, si es en los derechistas ¡mucho más pronto y mejor!...

El que no está con nosotros está contra nosotros...

¡Eso es lo que deseamos acabar de saber...!

F. Caro Crespo

Cárcel Modelo de Madrid 4-4-21.

La represión y el proletariado internacional

Una comunicación al jefe del Gobierno español

La «Oficina de Información de los Sindicalistas revolucionarios e Industrialistas» que funciona en Amsterdam en virtud de un acuerdo de la conferencia internacional celebrada en el próximo pasado mes de diciembre en Berlín ha dirigido al jefe del Gobierno español, con fecha 27 de Marzo, la siguiente comunicación:

«Al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros de España.- Madrid.»

Con indignación se ha enterado la Oficina de Información Sindicalista de Amsterdam de las persecuciones y privación de su libertad a que se ven expuestos los militantes del movimiento sindical revolucionario en España y, particularmente, los adherentes de la Confederación Nacional del Trabajo, por parte de las autoridades y de la burguesía.

Declaramos que esas persecuciones son una prueba del terror reaccionario que surge en el momento actual en España y de la violación de los derechos de la clase obrera, terror inspirado por la moral de clase capitalista a fin de mantener por esos medios la dominación y el poder de la clase capitalista.

En nombre de los obreros revolucionarios de Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, América del Norte, República Argentina, Noruega, Suecia, Dinamarca y Holanda que se han afiliado a nuestra Oficina Sindicalista Revolucionaria, elevamos nuestra más viva protesta contra la bárbara opresión de que son víctimas nuestros camaradas y exigimos la liberación inmediata de todos los revolucionarios encarcelados y el reconocimiento y la garantía de la libertad de pensar y hablar.

Al expresar nuestros sentimientos de solidaridad y de fraternidad internacionales hacia nuestros camaradas españoles, ponemos en conocimiento de V. E. que les sostendremos por todos los medios que estén a nuestro alcance en su lucha contra los poderes criminales de la reacción española.

Por la Oficina Sindicalista Revolucionaria.
B. LANSINH.»

CANTOS DE ANARQUIA

Esas plantas que viven lozanas
sin más leyes que las naturales,
son lo mismo, idénticas, hermanas,
de esas flores sin leyes, iguales...
Esas Aves que cantan y vuelan,
soberanas del cielo infinito,
me parecen chiquillos de Escuela
atravesando la calle con gritos...
Ellas viven entre cosas Bellas,
sus Amores, son tiernos y Hermosos...
¡quién pudiera vivir como ellas
en un mundo letal de Reposo...!
Esa Vida de Flores y plantas;
esa Vida de Pájaros y Flores,

es la vida que el Acrata canta,
rodeada de tiernos amores...
Esa Vida, la sueñan los niños
en sus horas de dulces quimeras,
esa Vida de oro y cariño
bien la lloran las pobres Rameras...
Esa Vida de cosas tan Bellas,
tan Sublimes, tan tiernas y Hermosas,
la soñaron en sus tristes querellas
esas vírgenes igual que las rosas...
La soñaron con sueños de glorias,
con el ansia fatal del Deseo.
Y por ella escribieron la Historia,
una historia de tiernos ríceos...
Esa Vida tan novia de todos,
perseguida por tantos ilusos,
hace al mundo un pantano de lodo
ensuciando el Pendón que ella puso...
Un Pendón de cariño muy santo;
un Pendón de genial gallardía,
que en el fondo contiene unos cantos,
y estos cantos los firma «Anarquía»...

ANGEL DAVID

Modelo de Madrid.

LISTA VOLUNTARIA Pro 'Cultura Obrera'

ABRIL

2.ª semana

	Suma anterior	21'90
Ideal Libre		0'25
X.		0'25
P. Iglesias		0'50
El mismo		2'00
I. Iglesias		0'50
B. A.		0'10
Angel de la Rosa		0'25
J. Más		0'25
Silencioso		0'25
Suma		26'25

AVISO

Este semanario desea el cambio con toda la prensa libertaria y simpatizante, de España y del extranjero.

Como perdonan los frailes

—Perdonad al pecador,
cierto fraile predicaba
al tiempo que un «ratón»
de su bolsillo sacaba
el dinero que guardaba
el dicho predicador.
—¡Guardia, coged al ladrón!
dijo el fraile al enterarse.
—¡No me otorga Vd. perdón?
dijole al punto el ratero.
—Ya te otorgaré el perdón,
pero antes... el dinero.

MARIO C.

Alayor.

Corre un viento que huele a tragedia, es el huracán de la represión con sus matanzas de esclavos rebeldes. Que lleva en su aire tempestuoso el grito de ¡justicia! pedida por los que cayeron asesinados.

¡Llevando el dolor, llevando la miseria a los hogares, llevando el odio a los corazones, llevando la desesperación a los explotados!

¡Torquemada aplicaba el fuego por tormento!

¡Nerón arrojaba los hombres a las fieras!

¡Calígula les hacía desangrarse cortándoles las venas!

¡Hoy se les mata en las calles!

¡Hoy se les obliga andar cientos de kilómetros, descalzos, hambrientos y desnudos!

¡Hoy pagan a una bauta de profesionales del crimen para que destruyan, violenten los hogares y maten a los individuos!

¡Hoy, por sólo tener ideas redentoras se les persigue, se les encarcela, se les destierra obligándoles a morir de hambre y de miseria!

¡Hoy se les desnuda y atados se les maltrata hasta que caen al suelo, bañados en sangre y sin sentido!

Quitaron la inquisición, pero dejaron los instrumentos de martirios!

¡Antes no dejaban pensar!

¡Hoy, al que piensa, se le asesina en la calle o se le condena!

Antes al que negaba la religión se le condenaba.

¡Hoy al que niega el estado, se le mata!

Ante todas estas barbaridades, ante estos crímenes, ante esta ola de sangre que ahoga a la humanidad, sale nuestra voz gritando: ¡Basta ya!

No queremos guerra, porque la guerra es la destrucción, el asesinato, el bandidaje!

No queremos guerras, porque somos edemigos de la violencia.

Pero... ¡basta ya! de tantos atropellos, de tantas injusticias.

¡Temblad...! el esclavo ruge y pide venganza, y, desgraciado de aquel que intente detener su marcha ¡le matarán!

¡Temblad! Torquemadas y Nerones de todas la épocas. Vuestro fin se acerca, vosotros tuvisteis la culpa, la sangre que derramada os ahoga, es la sangre del esclavo que pide venganza.

TEODULO MARTIN

Madrid-Cárcel Modelo.

EL CISMA SOCIALISTA

Escribimos este artículo pocos días antes de que el socialismo espantado sufra la herida de muerte que una mala interpretación de apreciaciones en la lucha de clases inferirá en la marcha de los acontecimientos sociales del bando socialista. Quería esperar el resultado de la lucha entablada entre reconstructores y terceristas, pero más ha podido en mí el deseo de exponer mi opinión, que el afán de saber a ciencia cierta en que parará toda esa traspalierta armada entre los *sesudos* varones del socialismo español y los que oyendo solo la voz de «siempre adelante» dejan a retaguardia bagajes e impedimenta que por lo pesado e innecesario solamente sirve para estorbar la próxima llegada a poblado amigo. Por lo demás tiempo habrá, y de sobra, para criticar lo que sea criticable en esa decisión de una parte del proletariado español.

Ahora lo que me importa es hacer prevalecer el criterio de que adorando ídolos es como se cometen las mayores aberraciones, y sino dígaseme, que por qué hay en el socialismo español la temeridad de ir, por parte de los líderes de este partido, a engrosar las filas de la tercera internacional, y por parte de la masa anónima y no anónima, el deseo de abrazar la causa

que defienden contra viento y marea los que allá en Rusia implantaron un estado comunista?

A buen seguro que esto, por ahora, no se definirá abiertamente, a la luz del día, sino que yendo de discusión en discusión y el tu eres más, se embrollará la cuestión hasta tocar las lindes de guerra fratricida hipocritamente; pero no estará de más para los que me lean, saber como piensa de este cisma un buen anarquista.

Para retratar a los reconstructores españoles basta haber leído unas palabras, que para bochorno de Largo Caballero, estampó «La Internacional» hace poco en sus columnas. Decían poco más o menos *toda persona sensata ha de repudiar el atentado a Dato, y yo—esto ya no lo expuso Largo—como tal y como socialista y como enemigo del estado burgués, voto y lucho para que nos afiliemos a la Internacional de Viena, cuyo presidente es Fritz Adter asesino de un presidente del preterito estado burgués austriaco. Hemos de seguir la ruta de la segunda y pronto con Wandervelde, Kausti, Cheydeman y muchos otros enemigos del régimen burgués gobernaremos con reyes y presidentes coronados, a los pueblos que faltos de violencia redentora tendrán la gallardía*

manisa y santa de elevarnos olímpicamente hasta los estrados de esas coronas tambaleantes que buscan añoradamente nuestra ambición de potestad para seguir aún más siendo árbitros de las vidas y haciendas del pueblo creador.

Así es como piensan los reestructuradores españoles; Besteiros y los Iglesias; los Fabra Ribas, y los Fernandos de los Ríos, os Prietos, etc. Encastillarse sobre los odres capitalistas y desde allí transformar la savia buena del proletariado en carroña vil que alimente incesante el molak insaciable del estado absoluto. Encastillarse y ser puntal que sostenga lo caduco y ser haz que cercene impavido las nobles ansias de reivindicación humana. La ambición desmedida. El prurito de vanidad. El instinto de reinar, aunque, cual si fueran favoritos de tiempos preteritos, puede más en esas almas hechas para la doblez, que no la suprema alegría, viviendo en la oscuridad del montón, sentida por os que en el más turbulento de las pasiones, solo una pasión reconocen, la de un siempre hermanos de los que sufren persecuciones del tirano capital.

Los terceristas van allá, donde algo de mis ansias se ha fundido sustancialmente. Han visto algo hecho carne de sus utopías de antaño y, gozosos, ufanos corren afanosos para ayudar en lo que puedan. No les arredan 21 condiciones. Saben de sobra que un lema «adelante siempre» allí

también repercute, también lo sienten y no les cabe en su cerebro que la idealidad del humano se estanque. Comprende que una dictadura proletaria es cien veces mejor que un liberalismo burgués y están ciertos que los proletarios que han implantado Consejos de fábrica, soviets, en una palabra *poder* de la producción, *poder* del trabajador no es tan ignominioso como ir del brazo de nuestro enemigo el Estado burgués.

Por lo que respeta a las regiones, más vale no hablar, pues hay quien porque lo dice el *buen padre* Iglesias o el *buen hermano* Besteiro, Prieto y demás caudillos hacen la geremiada de implorar sensatez en los calificativos. «A buena hora mangas verdes.»

A todo esto mi opinión es que el taji cisma entre rojos pálidos y otros pálidos también pero no rojos, ha de redundar en beneficio del verdadero revolucionarismo proletario. Porque bueno es que se deslinde el campo y sepamos de una vez quien va contra nosotros y quien esté cerca de nuestras aspiraciones. La masa comprenderá que esto es el germen de la política y si mal no pensamos, muchos habrá que viendo los tortuosos senderos del caudillaje político se llamarán a engaño yendo a formar parte de las verdaderas huestes revolucionarias.

El Lenguara Crítico

ces, maldecirás a los causantes de tus lágrimas. Tal vez, antes de que seas madre sabrás que mi delito, como el de los camaradas que aquí conmigo están, fué el defender a los oprimidos, pensar libremente, procurar que mañana la sociedad esté constituida bajo bases más humanas, más justas; que el mundo sea un gran pueblo sin fronteras, donde todos, todos los seres humanos, se amen con fraternal cariño; donde la hipocresía no exista y la mentira sea desterrada, donde todos, absolutamente todos, tengan satisfechas sus necesidades; donde el trabajo sea útil para todos los hombres; donde la felicidad será completa, el amor, nuestro lema, y nuestro dios, la verdad.

Ahora, mi amada niña, nos toca sufrir, como sufre nuestra madre la tierra las inclemencias de los días tormentosos y grises del frío invierno, para luego sonreír con algarabía a las inefables mañanitas primaverales que con sus fragancias exquisitas nos alegran el vivir. Besos miles a mamá, y ámala con delirio, como tu sabes querer, que ella te ama tanto como te idolatro yo; aplícate y aprende mucho, mucho, y espera, que el que sabe esperar sabe triunfar.

RODIN

Abril 1921.

Badaluque quiere ser Maquiavélico

En una cosa que llamamos periódico y en otra bautizada pomposamente con el nombre de artículo (gran Dios que se llame lo mismo lo que brotó de la cabeza de Larra a lo que vomita la cabeza de Vicente) El cual periódico conocemos por «Aires de Fuera» y dicho artículo por «¡Fracaso!» un señor se permite lanzar contra el Sindicalismo y sus partidarios unas cuantas necedades que nos invitan a pararle los pies, porque desgraciadamente aun hay gentes que paladean con gusto las groserías y maldades que les cuentan.

Empieza el «¡Fracaso!» este, con unas cuantas lagrimitas por la muerte del señor Dato y también para los Obreros perseguidos. Sin duda expuestas, con el honrado propósito de mostrarnos que también la gente de «Fuera» tiene su corazóncito, y así ponernos un poco tiernos para que nos sean más digeribles las insultantes bellaguerías que el autor expone.

¡Nones! Esto no se lo traga ni un antropófago. La mala leche que destila lo que vamos a comentar es propio de un tendero con máscara de socialista o de una alma rabiosamente conservadora con ribetes de modernidad.

Leemos: «Las leyes que con tanta cordura como tenaz consecuencia alcanzaron los trabajadores orientados en la política del programa mínimo del socialismo».

... Pero ¿no podría decirnos para llenar esta laguna, cuales fueron las leyes benéficas para los trabajadores que han obtenido debido a su actuación los socialistas? La verdad es, que desde que el socialismo español puede considerarse como un partido no se ha hecho en España ninguna legislación que nos favoreciera, y si vino en la «Gaceta» el decreto sobre las ocho horas, fué gracias a la activa y enérgica actuación de los Sindicalistas cuando la memorable huelga de la Canadiense. ¿Quién puede negar esto?

Continúa el articulista. «¡Necia tarea la de echar cuesta arriba las aguas que rebasan el cauce del caudaloso río! Ahondar

su cauce y ensanchar sus márgenes para que las corrientes se deslicen tranquilas y puedan ser utilizados sus tesoros, será obra de cordura». Esto es pura retórica y un desconocimiento total de la cuestión social. ¿Cómo puede obrarse con «cordura» si el contendiente te explota y escarnea? ¿Qué resultado nos dió la «cordura» que preconizais allá en los primeros años de guerra mundial, cuando los capitalistas hacían fabulosos negocios mientras nuestras más apremiantes necesidades quedaban insatisfechas? ¿No fué precisamente la franca actitud de los organismos adheridos a la Confederación Nacional, los que arrancaron gallardamente algunas mejoras de carácter económico a la burguesía española, dando de paso la sensación de que había una fuerza obrera que estaba dispuesta a hacer triunfar sus ideas? ¿Y quién puede dudar que no fué precisamente la «cordura» del Socialismo sino la acción de los Sindicalistas, los que hicieron realizar el milagro?

Dejemos esto aparte para que este «buen» señor destile la bilis que lleva dentro mezclándola con falsedades y tonterías: «Herida la burguesía por los primeros saltos del socialismo, fomentó y aduló un sindicalismo que por lo mismo que no definía (ni podía hacerlo) su finalidad, fácilmente sería destruido por sus aduladores cuando la clase trabajadora hallárase divorciada por tergiversación de principios doctrinales».

Una prueba de que la buguesía no se ha sentido nunca herida por el socialismo español, es que la historia de este partido es puramente trivial y anecdótico. ¿Donde están las víctimas de vuestros ideales? ¿Donde las páginas escritas del movimiento del partido socialista español? ¿Donde están sus héroes? ¿Donde la colectividad anardecida por el fuego de los ideales? ¿No hace reír o indignar que nos insulte quien pertenece a un partido tan anquilosado y muerto?

No, un hombre de sentimientos liberales, un hombre verídico, no puede decir que «la burguesía fomentó y aduló el sindicalismo. Si algún motivo de duda hubiera sobre esto, quedaría desvanecido ante la horrible persecución de que somos víctimas. ¿No es paradójico que los capitalistas nos persigan tan brutalmente a nosotros, los que nos han adulado y fomentado, cuando los que con sus saetas los hieren, viven en franca camaradería? Esto, solo lo puede concebir un mercenario.

¿Nosotros somos «indefinidos»? ¿Quién que sea medianamente culto, o solamente se haya percatado de nuestra actuación, puede decir cosa semejante? ¿Es que no sabe quien escribió el «¡Fracaso!» que entre los sindicalistas tenemos a teóricos como Cornelissen, Fabri, Labriola, Sorel, etc. etc. ¿Ignora que somos los continuadores de Proudhón, de Bakunine, de Grave, de Kropotkine y tantos otros? Es que en la misma obra de Marx y Engels, no se pueden extraer materiales preciosos sin necesidad de tergiversarlos ni adaptarlos a fines convencionales como han hecho la mayoría de socialistas? ¿Y poseyendo este bagaje de cultura y de ideas, y habiéndose dicho mil veces cuál era nuestro objetivo, como se nos puede tachar de indefinidos? ¿Qué necesidad tiene el hombre de piernas recias de pedir las muletas al cojo?

Aquí no caben ya confusiones. Los verdaderos indefinidos y los que hacen las «predicaciones coincidentes con la burguesía», son estas sirenas que en todo

A MI HIJA IDOLATRADA

Han vuelto ya las incomparables mañanitas de Abril.

Retoñan los días agradables de la joven primavera con su encantadora gama de variados colores.

Las aventureras golondrinas con su piar melodioso nos anuncian la llegada de las alegres mañanitas primaverales, evocadoras de gratos recuerdos, de bellas horas pasadas, allá entre el verde follaje de un jardín, besando furtivamente unos labios amados entre suspiros y promesas.

Cada vez que vuelve esta primorosa estación del año, me detengo a reflexionar sobre lo pasado, lo presente y lo futuro: Qué de luchas pasadas, qué de sangre derramada, que de sinsabores y amarguras sufridas! Encantos y placeres, lágrimas y risas, síntesis del continuo y agitado vivir.

Los hombres hija mía, sienten más veces, en el transcurso de la vida, la hiel de las amarguras que el placer de las alegrías; por eso, cuando florecen los campos con sus múltiples florecillas; cuando los valles reverdecen, cuando los alegres pajarillos entonan, con sus repiqueteadas notas, himnos armoniosos de libertad, tu papá querido, a pesar de estar privado de esa libertad, por maldad de los hombres, se alegra infinitamente, rejuveneciéndose porque tu, hija amada, tesoro mío, eres también primavera lozana. Tus ojos tienen la claridad y viveza de las risueñas y exquisitas mañanitas abrilenas; corres y saltas con pasmosa habilidad, ajena por completo a las luchas que se operan en el mundo; tu alma virgen ignora todo lo malo, tu inocencia inmaculada me recuerdan los pretéritos días de mi pasada infancia, cuando yo, como tu hoy, cometa ingenuas travesuras.

Las hojas del calendario me señalan lo que ya soy. Marcan el ocaso de mi juventud corporal, los años no pasan inutilmen-

te. El reloj, con su acompasado y monótono tic... tac... nos hace meditar muchas veces, sobre lo que hicimos ayer y lo que haremos mañana. Todos los años, cuando las hojas de los árboles aparecen, nos miramos al espejo, el gran amigo de cantar verdades, y contemplamos, con cierta melancolía, las plateadas hebras de nuestros cabellos, que van nevando nuestra cabeza, y son muda elocuencia de una porción de primaveras pasadas. Por eso me alegro de verte a ti, que eres otra primavera, llena de alegría, risa y embeleso.

La primavera es la anunciación de grandes y provechosas fecundidades; la madre tierra, trabajada por la mano ruda del honrado campesino, nos brindará pronto sus sabrosos frutos, sus ricas nueces, sus flores aromáticas. Tu, cielo mío, pronto serás también la mozita que llena de alagadoras esperanzas, esperarás con ansia loca para dar a la humanidad, el fruto de lo que fué tu dorado sueño.

Anteriores años, cuando los días amanecían llenos de fulgores diamantinos, abandonábamos por algunas horas, el inquieto rugir de la industriosa ciudad y nos trasladábamos al campo a disfrutar de las deliciosas mañanitas de Abril y Mayo, tan olorosas, tan claras.

Allá entre los resinosos pinos saltabas alegre y dichosa; tu risa argentina, de hija feliz, hacían duo con el sonoro murmullo del claro riachuelo que, alegre y placentero, serpenteaba las verdosas llanuras.

Mamá y yo te contemplábamos extasiados como padres satisfechos.

¡Dichosos días aquellos, hijita mía! Este año, ya lo ves, no puedo acompañaros, estoy preso. ¿Por qué me encarcelan? ¡Oh, idolatrada hija de mi alma, es difícil que a tu edad lo comprendas. Días vendrán que lo entiendas todo, y enton-

tiempo vive con ella en especulativo compadrazgo, y, que cuando el dolor rebosa en los hogares proletarios, y especialmente en el de los Sindicalistas, hacen un trabajo insidioso, simpático a gobernantes y burguesía, olvidándose de las leyes de solidaridad que en los días dolorosos deben ser norma en todos los trabajadores aun que un partidismo los separe.

Aunque nosotros contra el deseo del articulista, no procuramos «arrebatar actas y cargos» porque la historia nos ha mostrado mil veces lanegación de estos procedimientos, tendremos en cuenta el consejo que nos da de hacer «potentes organizaciones», no siendo nuestro ideal «la venganza cruel y sangrienta» sino un altísimo principio de justicia como ha venido siendo hasta ahora nuestra norma.

Sabemos que «la actual sociedad no se transformará con gritos ni insolencias», pero también hemos aprendido, que contestar a las canalladas y a los atropellos que se nos dirigen, haciéndonos justicia siempre que los otros la escarnezcan, es el supremo ideal de una colectividad que vela y estima más que a todo, a su propia dignidad.

Esto hemos sido nosotros, y quien no sepa o no quiere saber lo que somos, pero que se atreve a zaherirnos sin razón, es digno de lástima o de desprecio por nuestra parte.

J. Valls

Rosas rebeldes

En los periódicos ultimamente llegados de España a este país, nena mía, he leído que ha sido muerto el que era presidente del Consejo de ministros de esa nación.

La muerte de un hombre, querida nena, aun que éste sea un tirano, es siempre dolorosa; pero yo no sentí ni grande tristeza, ni grande alegría.

Decía el periódico, que la mujer de Dato lloraba mucho, como también estaba inconsolable la hija del que fué primer ministro.

Entonces recordé, nena mía, las madres, las compañeras, las hermanas, los hijos de nuestros presos, de nuestros desterrados, de nuestros deportados, de nuestros abnegados compañeros asesinados por sus ideas, por sus convicciones; y, al pensar en ellas, pensé en sus desesperaciones en sus llantos, en las muchas lágrimas derramadas por ellas.

Pensé, nena mía, que las lágrimas de estas infelices, quizá, provocaron las de la familia de Dato.

¡Triste condición la de la humanidad que necesita de unas lágrimas, para provocar otras lágrimas!

¡Las mujeres lloran, nena mía, la culpa y los errores de los hombres!

Si, nena mía, el Arte y la Ciencia son tan grandes, como la misma Idea; quizá son la esencia de toda idea que se fundamenta en la Verdad y la Naturaleza.

Y, ya ves, quieren legislar, cercar el Arte a la Ciencia, nena mía, y estas escapan siempre de todo dominio, nadie puede reinar en absoluto sobre la Ciencia ni sobre el arte.

Contra un hombre de ciencia, sobre un artista, puede hacerse algo perverso, pero el Arte y la Ciencia escapan de toda la maledicencia.

Así la Verdad, y así la Idea. Puede proscribirse a un defensor de las mismas; pe-

ro la Idea y la Verdad, saturan de su esencia el sentimiento de una época, hasta que llegan a triunfar.

Si, nena mía, la inmortalidad está en la Verdad; y el arte, la Ciencia y la Idea, son la Verdad misma.

Amando Laurel

¡VIVA MAURA Y SU GREY!

Cuidado con los ídolos; podrían caer y aplastaros (Nietsche)

¿Dónde están los que dicen que Pestaña y Seguí han resultado rana?

¿Quién ha dicho que los artículos del primero (en España Nueva) sobre los atentados, más parecen una acusación contra los militantes? ¿Quiénes exclaman que mientras salían a luz estos... artículos, morían acribillados a balazos unos cuantos camaradas, por las bandas del «Sindicato libre» al servicio de la Patronal?

¡Mienten los que tal digan! Lo que ha dicho Pestaña es lo justo y lo real.

¡Si lo sabrá él, que se ha vuelto hombre sensato! En otro tiempo no digo....

¿Dónde están los ilusos conjuncionistas y demás liberales y todos los osados que quisieron sepultar a Maura en el ostracismo? ¡1909!

¡Bah! ¿Quién se acuerda de Clemente García, Ferrer y otros infelices? ¿De Marruecos y el Barranco del Lobo? Eso es un rumor. ¡Por eso llamarle chacal, hiena y otras lindezas! ¡Desgraciados! No sabéis apreciar lo que tenéis ¡Maura!..... El hombre genial, el talentudo, el seráfico y casi angelical D. Antonio; es el Único que puede salvar a este desgraciado país. Lo ha dicho el «Noy del Sucre» que es hombre de rialidades.

Quiénes digan que se necesitan hombres nuevos; mienten, son ilusos.

¡Maura, y nada más que Maura! Lo ha dicho el Noy que además de respirar aire menorquín, entiende de estas cosas; por eso tiene *interviews* con los periodistas.

Fuera de lo que dice *El*, todo ¡ilusión! ¡ilusión! ¡quimera!

Hay que invitar a la C. N. del T. a que haga una campaña en favor de D. Antonio, para que ocupe el poder.

Ya pueden batir palmas todos los presos y deportados (y ¡Hasta los asesinados en 1909!) y gritar a pleno pulmón de todas las regiones. ¡Viva nuestro redentor! ¡Viva el hombre excelsó, el semidio!

¡Lo ha dicho el Noy? pues ¡Vixca! ¡Gora! ¡Vito! ¡Hurra!

¡Y pensar que un Artal y un Posas se sacrificarán para esto! ¡Que ascó!

Georges du Bois

Cárcel de Madrid 3 Abril 1921.

RAPIDA

La macabra farándula del odio sigue representando escenas espeluznantes de tragedia inhumana. En el tablado de la escenografía se mueven las arliquinescas figuras con sus muecas con sus gestos de muerte.

La tramoya burlesca sigue sin interrupción sus representaciones entre el lodo y la podredumbre.

Desfilan ante el espectador todos los muñecos burlescos, con una va-

riante de vestidos, con gastos distintos que prueban la finalidad de cada uno, la misión de cada cual.

La algarabía de los tramoistas, de los faranduleros es ensordecedora; todos accionan al momento, simultáneamente, con sus cabriolas dan la sensación de estar en presencia de una mesa revuelta.

En el teatro mundial sigue representándose la gran comedia de burla, de odio, de engaño y de sangre.

Cantad faranduleros, reid arlequinescos maniqués vivientes, que con vuestras risas, con vuestros cantos, con vuestros malabarísticos juegos no sentireis el cruir del tablado que os sostiene.

Los comediantes son incansables. No les entristece la tragedia, su falsa seriedad, no les permite retirarse de las payasadas ridículas de su accionar.

Sigue la gran tragedia humana sus representaciones.

El eco retumbante de la comparsaria que sirve de víctima en la tragedia; el grito de odio que sale del fondo de los corazones, de los que son protagonistas en las burlescas tramoyas, envuelve la gritería de la familia farandulera, amenazando terminar con todas las grotescas y sangrantes representaciones.

Siga la farsa, siga la comedia, siga la tragedia que el tablado cruje, y va a desplomarse terminando con la farándula del odio y del engaño.

JOSE RO Y GE

Trozos de bruma social

LA OBRERA

En otra ocasión hemos expuesto, a rudo golpe de mazo, ante el público que lee y piensa, un mundo repleto de miserias y crímenes horripilantes. La muerte lenta de millares de infelices mujeres arrastrando la ignominiosa y pesada cruz de la explotación más villana.

De ese enjambre de abejitas que acuden cotidianamente a las colmenas (talleres y obradores,) para dejar allí toda la savia juvenil, que han de libar los «Zánganos reyes del Colmenar...» mientras ellas van quedando sin vitalidad, agostadas, mustias cual montón de flores exprimidas por la prensa feroz de la inhumana «patronería», que sin piedad, se nutre y enriquece brutalmente de tan angelical sacrificio, interin estas compañeras «mártires de siempre y madres del porvenir», solo liban la mísera porción, que como limosna, les ceden sus «torturadores» al presentarles la cuenta, digo, el «vaso de la amargura» que al ponerlo en sus finos y resecos labios, no apuran jamás su contenido amargo, no; lo aumentan las infelices con el caudal de sus preciosas y dolorosas lágrimas que destilan, cual relucientes granitos de perlas, convertidas en «oro» para calmar las arcas ajenas, mientras en la propia, siempre ven el vacío fondo de su desesperada pobreza, a modo de sepultura.

¡Pobres abejitas! Pero... la ley de compensación está siempre demostrada por natural reciprocidad... y, si bien sus «reyes Zánganos»

las exprimen, les estrujan toda su savia, toda su vitalidad, toda su juventud, para seguir en su «Gloria terrena» con... ¡Hurras a la Orgia del placer! ellas cantan, entretanto, en el fondo de insanos talleres, el Salmo de sus mártires al compás del trepidar mecánico que suena en sus débiles organismos como los estertores de prematura agonía...

Me remito, pues, abogando sin cesar por la causa de la mujer del trabajo, que sirve de materia común y dúctil para la tirana explotación, no al terror que se impone, ni a la transigencia forzosa que concede, no; me remito a lo que todavía quede de piadoso ascetismo en el alma humana, si alguna queda en tan viciada sociedad...

Si no quedara, si fuera preciso crear un alma nueva, una nueva humanidad más justa, menos hipócrita, más racional, en fin, el doloroso llanto de la mujer oprimida y vilipendiada, justificaría la ruina de todo, la maldición de todo; el arrasamiento de un mundo harto corrompido para seguirlo respetando; harto criminal para no sentenciarlo a muerte con la venganza más terrible...

¿Por qué los proletarios todos, los «principes del trabajo, de la producción», no nos conjuramos de una vez y decididamente, para cobrar las afrentas que los «Soberanos capitalizados» con villana usura, arrojan cada día sobre la honra y salud de nuestras madres, esposas, hijas y hermanas? ¡Basta ya de tanta resignación humillante!

Cobardía es en los que conociendo su «derecho y su deber», no saben o no quieren ejercerlo, siquiera sea midiendo sus fuerzas al fuero de defensa: Estos, no pueden, no debent reclamar el calificativo «de hombres».

Amor y libertad
declama mi laud,
Cultura, gran virtud
y más fraternidad.

L. Marin

Mahón-4-921.

Por exceso de original dejamos una porción de artículos sin publicar, los que iremos publicando en números sucesivos.

Correspondencia administrativa

Mahón.—Sotero Pons. Recibí 20'50 pesetas, para pago de paquetes y libros.

Salud.—Mahón.—L. Carreras. Recibí 2'40 ptas. pagado el n.º 80.

Lérida.—Manuel Baró. Recibí 4'00 pesetas. Pagado el n.º 83. Salud.

Valencia.—P. Caja. Recibí 3'00 ptas. Tienes pagado el n.º 85.

Barcelona.—V. Arnezquita. Recibí en sellos, 2'00 ptas. Tienes pagado el número 88.

Madrid.—M. López. Recibida tu carta; los trabajos que dices, se han publicado en los números 84 y 87 respectivamente; Salud.

Lista de los libros y folletos que tiene en venta «Cultura Obrera»

LIBROS

Palabras de un rebelde, (Kropotkin) 1'50
La Conquista del Pan (Kropotkin) 1'50
Almanaque de Tierra y Libertad 2'00
Aventuras de Nonó, Escuela Moderna 2'50
Aritmética, primero y segundo curso 2'50
Gramática Castellana 2'00
Escuela Moderna 3'00

FOLLETOS

El Sindicalismo, (A. Lorenzo) 0'20
Bienvenida, (Sanchez Rosa) 0'20
Apuntes y reflexiones, (F. Caro Crespo) 0'20
Evangelio del obrero 0'15

Tipografía de Salvador Calatayud